

TECNOLOGÍA DE TIERRA Y EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA. POBLADOS DE TUCUMÁN, ARGENTINA

Mirta Eufemia Sosa; Stella Maris Latina

Centro Regional de Investigaciones de Tierra Cruda (CRIATiC);
Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) - Universidad Nacional de Tucumán (UNT)

criaticfaunt@gmail.com

Palabras claves: arquitectura tierra, identidad, permanencia, cambios

Resumen

La región del Noroeste Argentino es reconocida por su historia, valores culturales, paisaje natural y la arquitectura de tierra de sus poblados; características que llegaron a definir su identidad. Como consecuencia de ello, es que el Centro Regional de Investigaciones de Arquitectura de Tierra Cruda (CRIATiC) viene desarrollando investigaciones desde hace varios años en la región. En el marco de éstas, surge la observación de cómo los cambios en las actividades económico-sociales de sus pobladores se manifiestan en la fisonomía de la arquitectura del lugar. Para esta presentación se considera como estudio de caso, los poblados de Tafí del Valle y Amaicha del Valle, ambos centros de atracción turística, con características propias y distantes 109 km y 161 km de la ciudad capital de Tucumán. Se plantea como objetivos: a) Identificar ejemplos de construcción con tecnología de tierra en los cascos fundacionales de los poblados en estudio; b) Diferenciar características de permanencia y cambios entre la arquitectura de tierra tradicional y la actual, evidentes, especialmente, en las fachadas de los cascos fundacionales. Para lograrlos se realizan trabajos de campo organizados en itinerarios de relevamientos gráficos, fotográficos y posterior fichaje técnico de las construcciones de cada poblado. Para los registros de estudio, se toma en cuenta la arquitectura actual en donde se evidencian características de cambios con relación a la arquitectura tradicional. Como marco temporal, se considera el crecimiento de estos poblados en los últimos 50 años. Con este estudio se pretende llegar -a partir de la documentación de los registros de construcciones de tierra en estos poblados- a la elaboración de recomendaciones de intervención (remodelaciones y obra nueva), para su uso como material de consulta y asesoramiento que permitan mantener los rasgos identitarios de estos poblados.

1. ANTECEDENTES

En la región de los Valles Calchaquíes de la provincia de Tucumán, la tradicional construcción con adobe identificó a la arquitectura de sus poblados y caseríos. De las comunidades dispersas en su territorio, las más reconocidas por su densidad de población y desarrollo son Tafí del Valle y Amaicha de Valle.

Tafí del Valle y Amaicha de Valle fueron habitados por cultura agro ceramistas desde hace más de 300 a.C. Con la llegada del español al territorio, sus vidas cambiaron acorde a la estructura de desarrollo económico regional planteado por la corona de España. Los centros de población en sus etapas primarias del período colonial fueron un simple caserío, en donde "las paredes eran por lo regular de adobe o de tapia, los techos de paja o palma, según la región"... "se ensayaba una cornisa de barro, unas rejas de palos torneados, se embalozaba, se blanqueaban las paredes". (Groussac, 1987, p. 63).

La arquitectura pública y doméstica del período colonial, fue el resultado de la conjunción de los modelos europeos con los materiales y saber técnico de los propios españoles y de los nativos de este suelo. La mano de obra para las construcciones como para todas las actividades manuales recaía en los indios encomendados.

Del Valle de Tafí, se sabe que para el año 1617, fue entregado por merced real a Melian de Leguizamo y Guevara. En 1718 es comprado por los Jesuitas, a los que perteneció hasta su expulsión en 1767. En años posteriores, el valle de Tafí es fraccionado y rematado por la Junta Municipal de Temporalidades en varias secciones territoriales y adquiridas por familias

terratenedores, que por herencias y ventas, conformaron para fines del siglo XIX y comienzos del XX, 6 estancias: Las Carreras, Estancia El Mollar, Estancia La Banda, Estancia Los Cuartos, Estancia El Churqui y Estancia Las Tacanas (Rivas, 2000).

En la última década del siglo XIX es creada por ley la Villa de Tafí para la cual "la propietaria de la estancia Las Tacanas enajena parcelas próximas al casco de la misma" (Reyes Gajardo, 1966). Este primer loteo constituyó el centro del actual poblado, que se encuentra precisamente en el lugar donde se cruzan los antiguos caminos que conducían a las diferentes estancias y lo comunicaban con las poblaciones vecinas. Hoy, al municipio de Tafí de Valle se accede por la Avenida Critto que bordea la Estancia Los Cuartos y remata en la calle peatonal Las Farolas y la Plaza Estévez. Se conecta con la calle Los Cardones, una de las rutas de acceso a la Estancia El Churqui y con la avenida Pte Perón que enlaza el centro comercial de Tafí con la Estancia El Churqui, La Banda y Las Carreras. La manzana comprendida por la calle Las Farolas, Belgrano, Los Cardones y Don Goyo, constituye el casco antiguo de Tafí del Valle.

Amaicha nació como Pueblo de Indios, obtuvo el reconocimiento de "Comunidad Indígena", a través de la Cédula Real en abril de 1716, pero por más de dos siglos y medio se sucedieron pleitos y conflictos por la posesión de estas tierras, en 1890 es protocolizada y considerada legalmente por el gobierno provincial, pero es en 1998 cuando la comunidad logra la escrituración de 52.000 ha y el reconocimiento institucional del territorio (Isla, 2002). Sólo unos pocos vecinos ostentan el título de propiedad de sus tierras, al pertenecer a la Comunidad, sólo se puede obtener un título de posesión pero no de propiedad.

Históricamente, hacia fines del siglo XIX (1884) el actual poblado de Amaicha del Valle es fundado a raíz de la donación efectuada por la Comunidad de Amaicha del Valle, de la cantidad de 14 manzanas (Reyes Gajardo, 1966, p.43) como la mayoría de los pueblos, a partir de la plaza central, hoy plaza San Martín, alrededor de la cual se situaron los principales edificios públicos: la iglesia San Ramón de Nonato (1888), la Escuela N° 10 (1898), el edificio de la Caja Popular, el destacamento policial, la Comuna y las viviendas de vecinos destacados y terratenientes.

2. UBICACIÓN

2.1. Contexto geográfico

La provincia de Tucumán se encuentra en la región del Noroeste de la Argentina (NOA). Los poblados de Tafí del Valle y Amaicha del Valle se localizan al noroeste de esta provincia en el departamento de Tafí del Valle, formando parte del territorio de los Valles Calchaquíes, amplia extensión geográfica e histórica que abarca además cinco departamentos de la provincia de Salta y un departamento de la provincia de Catamarca.

El departamento de Tafí del Valle, con una densidad de población de cinco a diez habitantes por km², se diferencia por sus características climáticas en dos sub-áreas, una que limita con Catamarca y Salta, reconocida como la micro-región de los Valles Áridos y en la que se sitúan los poblados de Colalao del Valle y Amaicha del Valle y la otra, al sur, es el Valle de Tafí, en el que se localizan los poblados de Tafí del Valle y El Mollar. Esta microregión, a 110 km de la ciudad de San Miguel de Tucumán -capital de la provincia- es la puerta de entrada desde el sur a los Valles Calchaquíes.

Tafí del Valle está en un valle fértil, húmedo, con precipitaciones que no superan los 400 mm anuales en la parte llana del valle. Se encuentra a 2100 msnm. Su clima es de estepa con lluvias en el verano y seco en el invierno. La temperatura promedio anual es inferior a 18°C, en verano, cálido moderado, se registran temperaturas medias entre 18°C y 22°C; en invierno, frío y seco, varían de cuatro a diez grados Celsius. Se registran heladas y nevadas entre los meses de mayo y septiembre. Los vientos de mayor frecuencia son el Sur, que produce el descenso de temperatura y el Norte, que a causa de su temperatura puede o no ser portador de humedad; es característico durante el invierno el viento zonda, que provoca

ascenso de temperatura y descenso de humedad (Torres Bruchman, 1977). Cuenta con una población de 3.403 habitantes (INDEC, 2010).

Amaicha del Valle, se encuentra a 14 km de la Ruta Nacional 40¹ y 52 km al norte de Tafí del Valle. A 2.200 msnm posee un microclima considerado como uno de los mejores del mundo: veranos moderados, con temperaturas medias que oscilan entre 20°C y 26°C, y máximas medias que superan los 30°C solo en su extensión E-O, e inviernos fríos y secos, con temperaturas medias que rondan los 8°C y valores mínimos que rara vez llegan a 0°C. (Negrete, 2000). Según la clasificación bioclimática para la República Argentina (Norma IRAM 11.603) se sitúa en la Zona IIIa: templada cálida, con una radiación solar intensa y una amplitud térmica superior a los 16°C. Los vientos cálidos y secos vienen del norte, los fríos y húmedos desde el sureste. Cuenta con una población de 1.327 hab. (INDEC 2010).

Ambas localidades están ubicadas en Zona sísmica 2, que corresponde a peligrosidad moderada.

2.2. Contexto histórico

En el siglo XVII y XVIII, las casas y la iglesia, que eran las primeras construcciones en los centros poblados, eran de muros de adobe, techo de paja y piso de tierra. Y si bien en el siglo XVII en las ciudades se comienza a utilizar el ladrillo macizo, en los poblados rurales las construcciones mantenían la tecnología de tierra y la mano de obra indígena.

La expresión arquitectónica se manifestó con volúmenes simples y macizos, con pocas aberturas y superficies sin demasiada ornamentación en sus fachadas, que mostraban no sólo la simplicidad de la vida del hombre rural, sino también la disponibilidad de sus recursos: la tierra y la piedra para la construcción de muros, según el sitio de emplazamiento; la madera -en las dimensiones que las especies del lugar permitía- y la caña, para la estructura del techo.

En la segunda mitad del siglo XIX, un nuevo estilo arquitectónico comienza a ser adoptado en nuestras ciudades, el italianizante que fusiona la antigua arquitectura colonial con estilos clásicos. Para fines de ese siglo y principio del XX surge en los poblados rurales, donde sólo se manifestó en la composición de la fachada. Las nuevas construcciones de esta época, van a mantener algunos componentes de la arquitectura colonial, los locales a galerías y patios interiores, el arco en las aberturas más importantes. Los muros resueltos con adobe o ladrillo, aumentan su altura al incorporar balaustradas y cornisas, que ocultan el techo. La fachada se organiza en módulos que son definidos por el ritmo de pilastras, zócalos y balaustrada, que se acentúan por la disposición de las aberturas de desarrollo vertical. El agua de lluvia es evacuada a través gárgolas de chapa, algunas con forma de animales.

En el siglo XX, a partir de la segunda mitad de los años '40 con la apertura de la RP 307 que comunica directamente al departamento de Tafí del Valle con resto de la provincia de Tucumán desde el sur, se pueden identificar dos cambios principales que van a influir en el futuro de la región y afectar la vida del poblador de los valles: la reactivación económica de la agricultura y el arranque y el desarrollo del turismo. En las últimas décadas, el territorio ha experimentado un importante crecimiento del turismo local, nacional e internacional, motivado por la búsqueda de la identidad en los lugares en donde aún se preserva la historia y las tradiciones y un cambio de actitud, que se genera el resurgimiento del uso de la tierra a nivel mundial, en países en donde se valora este material de construcción sus ventajas ambientales, sostenible y de bajo costo, sumando a ello la incorporación de mejoras tecnológicas tanto en el material como en sus técnicas de ejecución. (Latina, 2003)

El crecimiento de la población estacional que viene y se instala en Tafí del Valle y en Amaicha del Valle, construye reconociendo las bondades tecnológicas y ambientales de la

¹La ruta nacional 40, atraviesa en un recorrido de 5.224 km a lo largo de la Cordillera de los Andes, el territorio de la República Argentina, desde Cabo Vírgenes, provincia de Santa Cruz hasta la ciudad de La Quiaca, en la provincia de Jujuy. En la provincia de Tucumán, la ruta atraviesa las comunidades de Quilmes, El Bañado y Colalao del Valle.

construcción con tierra, pero en muchos casos sin tener el conveniente conocimiento de las propiedades del material y de los criterios constructivos-estructurales para edificar. Pero genera, por otro lado, el loteo y compra de terrenos por parte de foráneos, que promueven el aumento y especulación del precio de la tierra (Sosa, 2008).

Ambos poblados presentan semejanzas como es su emplazamiento sobre la RP 307 y el origen étnico de sus pobladores autóctonos, pero también desigualdades como consecuencia de variables como la falta de mantenimiento el tramo de la ruta desde Tafí a Amaicha, su economía productiva y la conformación de la población después de la colonización española.

Observar las causas y movilidad de los cambios del lenguaje arquitectónico en estos poblados, con semejanzas y diferencias, es lo que nos ha llevado a realizar el estudio y análisis de la transformación que está experimentando la arquitectura de tierra, que era propia en el Valle de Calchaquíes de Tucumán.

3. MEMORIA DESCRIPTIVA

3.1. Estrategia Metodológica

A fin de identificar permanencias y cambios en la expresión de la arquitectura de tierra, se decide orientar la exploración al estudio de las fachadas del casco fundacional de dos de los poblados del departamento de Tafí del Valle: el municipio de Tafí del Valle² y la comuna de Amaicha del Valle³.

Se parte de dos variables:

Variable 1. Se consideran los períodos históricos

- a) Desde período fundacional hasta la década del '70 del siglo XX.
- b) Desde la década del '70 hasta el presente partir del siglo XXI.

Variable 2. Se consideran las características constructivas de las fachadas. Se registra y analiza principalmente:

- a) Muro: sobrecimiento / dimensiones / proporciones de llenos y vacíos / dinteles
- b) Carpintería
- c) Terminaciones: revoques / color / decoración

Se plantea una investigación de carácter descriptivo y analítico. Para realizar el relevamiento de datos se recurre a croquis, fotos y mediciones que permiten el armado de fichas diseñadas para tal fin. El objetivo es comparar las características constructivas que presentan las fachadas, sean en un mismo edificio o en nuevas construcciones, en el espacio temporal -arriba indicado-y frente a los cambios económico-sociales experimentados por la población local.

3.2. Descripción constructivo-arquitectónica

Indagando en ambos poblados, se concluye que no hay registro de que las construcciones que persisten en el casco antiguo son las originales. Sí se puede aseverar que hay viviendas que presentan una antigüedad de más de 90 años, lo que permite adoptarlas

²Según la Ley Orgánica de Tucumán N° 5529, Art. 2, para que un centro de población sea municipio debe tener una población permanente de 5.000 habitantes dentro de una superficie no mayor de 250 hectáreas y esté formado por propiedades privadas cuyo número no baje de 300.

³Según la Ley Orgánica de Tucumán N° 7350, las comunidades con más de quinientos (500) habitantes, y en tanto no alcancen la categoría de Municipios, serán administradas por un organismo denominado Comuna Rural.

como patrón referencial para analizar las construcciones aledañas, que guardan similitudes con la expresión arquitectónica del conjunto.

En la arquitectura de hasta mediados del siglo pasado, se construye sobre la línea municipal y con un nivel de altura uniforme en toda la manzana, es el caso de Tafí del Valle y de casi todo el poblado de Amaicha del Valle (Figura 1).



Figura 1. Av. Belgrano, Tafí del Valle - Calle San Martín, Amaicha del Valle

3.2.1. Tafí del Valle

a) Desde período fundacional hasta la década del '70 del siglo XX

El área/manzana delimitada por las calles Las Farolas, Belgrano, Los Palenques y Don Goyo, presenta las construcciones más antiguas del poblado.

Los cuatro lados que conforman la manzana tienen un perfil constructivo casi continuo, la altura de los muros de fachada varía de 4,5 m a 5 m.

En las fachadas, el sobrecimiento se resuelve con muro doble de piedra relleno de tierra de 0,50 m a 0,60 m sobre el que se asienta el muro portante de adobe, cuyo espesor varía de 0,40 m a 0,60 m; en algunas construcciones lo que aparenta ser el sobrecimiento es un zócalo. La altura es variable, pero es característico en este poblado que llegue casi hasta el nivel de antepecho.

Los muros con una preponderancia de llenos sobre vacíos, presentan superficies revocadas y lisas, característico de las construcciones del período colonial, a diferencia de los muros con pilastras, basamento y molduras del período italianizante. Estos elementos decorativos están realizados con adobes de menor tamaño.

Los dinteles se resuelven con tablas de madera que ocupan todo el espesor del muro; algunos van revocados otros quedan a la vista. En las fachadas italianizantes siempre los dinteles van revocados.

En la arquitectura colonial las dimensiones de las aberturas son reducidas, las ventanas de forma cuadrada de hasta 0,80 m x 0,80 m y las puertas que apenas llegan a los 2,00 m de altura. En la arquitectura de influencia italianizante las ventanas son rectangulares y presentan una mayor superficie mayor. Las carpinterías están resueltas totalmente en madera de algarrobo; las puertas tipo tablero presentan dos hojas de abrir, combinadas, mitad madera y mitad vidrio, con postigos ciegos; las ventanas tienen las mismas características.

Un 10% de las fachadas mantienen el revoque de barro original, el resto se revoca con mortero de cal y arena, al efectuarse el mantenimiento. Las superficies están pintadas con pinturas látex; tradicionalmente se utilizaba pintura a la cal con pigmentos a base de arcilla. Los colores usados son claros, predominando el blanco y claro. En las fachadas italianizantes se resaltan los elementos decorativos con otros colores. (Figura 2)



Figura 2. Fachadas del casco fundacional

b) Desde la década del '70 hasta el presente

A partir de la apertura de la Ruta Provincial 307 (RP), el departamento de Tafí del Valle deja de estar aislado, se produce una paulatina comunicación, intercambio y desarrollo económico. Las nuevas actividades que resultan del turismo, la migración y el asentamiento creciente de ciudadanos que construyen con materiales manufacturados, provocan cambios no sólo en la fisonomía de las calles principales sino también en los modos de vida de sus pobladores. En el antiguo casco, las modificaciones no se producen por construcción de obras nuevas, sino por remodelación y ampliaciones de las existentes al cambiar de función.

La villa de Tafí crece, el centro comercial se expande con locales, bares, restaurantes y hoteles, que se ubican sobre las vías de acceso y de comunicación a las que fueran las Estancia El Churquí, La Banda y Las Carreras. Actualmente es el lugar turístico más visitado de la provincia. Los fines de semana y períodos de vacaciones la población se cuadruplica.

El perfil constructivo pierde la continuidad por diferencia de alturas provocadas por remodelaciones. Las nuevas construcciones se alejan de la línea municipal al incorporar jardines y garaje. Disminuye la altura o se eleva al incorporar la planta alta, sea para función residencial o comercial. Las nuevas construcciones son de mampostería de 0,20 m de espesor, de adobe, de ladrillo o bloque de hormigón, asentados con morteros industrializados y confinados en una estructura de columnas y vigas de hormigón armado. Los adobes al ser utilizados sólo como cerramiento son de menor tamaño.

En el 80 % de los casos el sobrecimiento no existe, pero sí se observa un zócalo exterior por la necesidad de proteger el muro del agua de lluvia.

Los vanos son de mayores dimensiones, la carpintería de madera o metal y paños de vidrio que ocupan más de 80% de la superficie.

Los revoques son de mortero de cemento, cal y arena realizados *in situ* o morteros industrializados. La pintura utilizada es látex con diferentes colores: claros y oscuros.



Figura 3. Las nuevas fachadas de Tafí del Valle

3.2.2. Amaicha del Valle

a) Desde período fundacional hasta la década del '70 del siglo XX

En las cuadras que rodean a la plaza principal se observa que todas las fachadas están sobre la línea municipal con una continuidad en altura a lo largo de toda la manzana. En una misma fachada se observan elementos tipológicos coloniales e italianizantes generando una indefinición de estilos.

Algunas viviendas tienen muros de 0,30 m a 0,45 m de espesor y una altura que va desde los 3,50 m a los 4,00 m superficies lisas sin molduras, en muchos casos sólo tiene la puerta de acceso a la vivienda como única abertura hacia el exterior. El 90% de las construcciones presentan una cornisa de hiladas avanzada de ladrillo o teja cerámica. El sobrecimiento o zócalo es de poca altura y en el 70% está resuelto en piedra.

Otras viviendas tienen muros altos, de 4,50 m a 5,00 m de altura, sobrecimiento recubierto con revoque, que se eleva hasta los 0,70 – 0,80 m sobre el nivel del piso terminado y desde allí nacen las pilastras que enmarcan los módulos de pared donde se centran las aberturas.



Figura 4. Fachadas entorno a la Plaza principal de Amaicha del Valle

Las fachadas no tienen un estilo definido, se cree que esta ambigüedad, se deba a que el año 1977, un decreto provincial, obliga a revocar las fachadas de todas las construcciones. La medida denota el desconocimiento de los modos de vida y del saber cultural de la comunidad, que para cumplir con la orden modifican las fachadas de influencia italianizante sacando molduras, pilastras y bajando la altura de los muros (Sosa et al, 2007).

Las escasas aberturas de los muros están resueltas con carpintería de madera maciza, ventanas pequeñas y cuadradas menores a 0,80 m x 0,80 m de dos hojas de abrir y vidrio repartido con postigos ciegos que se abren hacia el interior. Cuando las ventanas son rectangulares las dimensiones son mayores. Las puertas son tipo tablero, generalmente de algarrobo, macizas y de 2,00 m de altura. La carpintería está con esmalte sintético de colores oscuros en contraposición a los muros, siempre, de colores claros.

Al ser viviendas entre medianeras dentro del tejido urbano el desagüe de los techos es hacia atrás de la vivienda y del terreno, lugar donde se encuentran los patios.

b) Desde la década del '70 hasta el presente

La primera impresión que se tiene al llegar a Amaicha del Valle es que se trata de un poblado rural. Esto se debe a la poca cantidad de pobladores, a la migración de los jóvenes a los grandes centros y a que los terrenos pertenecen a la comunidad indígena, motivo por el cual no hay loteos que dificultan la instalación de foráneos al lugar con su modernidad.

Sin embargo, a principios del siglo XXI se modifica su fisonomía y aparece, aunque en menor escala que en Tafí del Valle, el cambio en las fachadas. Los muros se hacen más bajos, de 3,00 m de altura, con una mezcla de materiales: estructura de hormigón armado, mamposterías de bloques de hormigón, de ladrillos huecos y macizos y también de adobes en un espesor de 0,20 m. Aparecen construcciones de dos plantas.

No todas las fachadas están sobre la línea municipal, algunas están retranqueadas con un jardín hacia el frente que luego se utiliza como comedores al aire libre durante la época de turismo.

El sobrecimiento prácticamente no existe; las aberturas son de gran tamaño, en el 60% de los casos las ventanas son de madera y vidrio repartido de 2,40 m x 2,00 m, y las puertas siguen siendo de madera maciza pero de tamaño reducido a 1,00 m x 2,00 m. No se pintan, quedan con la veta de la madera a la vista.

Los revoques con morteros de barro están totalmente desterrados de las fachadas y de la construcción en general; en su lugar se usan morteros industrializados -mezclas pre elaboradas- o morteros de cemento, cal y arena preparados en el lugar, tanto para asiento de los mampuestos como para revoques.

Las molduras y cornisas desaparecen totalmente.



Figura 6. Fachadas actuales en Amaicha del Valle

4. ANÁLISIS CRÍTICO

Por lo expresado en párrafos anteriores se puede decir que si bien Tafí del Valle y Amaicha del Valle son poblados rurales, el primero es municipio y el segundo es comuna; diferencia dada por el desarrollo y la cantidad de población.

En las últimas décadas se han asentado mayor número de habitantes en Tafí del Valle que en Amaicha del Valle; son de otras latitudes, nacionales y extranjeros de mediano a elevado poder adquisitivo, que deciden afincarse allí por la belleza de su paisaje y de su clima, entre otras cosas. Esta diversidad de residentes trae aparejados cambios, tanto en lo que se refiere a la vida de la villa como a los modelos arquitectónicos y a los materiales y técnicas industrializadas.

Los cambios producidos -en las comunidades- con el advenimiento de nuevos mercados productivos, la globalización de la información y el asentamiento de habitantes provenientes de centros urbanos ponen de manifiesto e incorpora nuevos valores, necesidades y significados que se evidencian en el modo de vida y en la nueva arquitectura que se construye. Cuando la comunicación y la accesibilidad se ven restringidas y la comunidad se ve excluida de esto, los cambios se minimizan, es la situación que define la actual realidad de Amaicha del Valle.

Por un lado, se observa al poblador local que construye con lo que tiene y conoce -mampostería de adobe- combinado con materiales, técnicas modernas y estilos arquitectónicos que desconoce; y por otro lado, el inmigrante, que trae un bagaje de conocimientos y de conciencia ambiental que lo hace optar por el tipo de construcciones y materiales que el local dejó de lado. Esto genera un constante cambio en las fachadas del casco principal y en el pueblo en general.

En el caso de Amaicha del Valle y como consecuencia de la marginación que sufre por parte del estado y por el sistema de propiedad comunitaria, este cambio no es tan acelerado y de allí la permanencia de gran parte de las fachadas del siglo pasado en el casco fundacional. Esta situación pone freno a los intereses turístico-inmobiliarios y propicia el arraigo a las culturas tradicionales: tecnológicas, rituales, gastronómicas, artesanas, entre otras.

5. CONCLUSIONES

Los valores culturales y patrimoniales -junto a la belleza natural de sus paisajes- confieren a los poblados del NOA una identidad particular que los hacen un lugar predilecto para el turismo nacional e internacional. Tafí del Valle y Amaicha de Valle, no están exentos de este fenómeno. Sin embargo, por todo lo expuesto en este trabajo, se advierte la pérdida paulatina de esos valores identitarios.

Por tal motivo, se concluye que es urgente y necesario que:

- a) Las autoridades de la región regulen el crecimiento urbano y constructivo, como así también las actividades comerciales y turísticas con ordenanzas y normativas a escala local y regional para evitar que este problema se reproduzca en otros centros poblados de los Valles Calchaquíes.
- b) La población en general tome conciencia de los beneficios de la construcción con tierra desde el punto de vista de la sostenibilidad para que no se abandone la técnica constructiva.
- c) La universidad y los centros de investigación que se dedican al estudio del tema, se comprometan a difundir los avances obtenidos en sus investigaciones, a asesorar a profesionales y técnicos de organismos públicos y privados y a capacitar a empleados de comunas rurales y jóvenes en edad escolar en técnicas constructivas tradicionales y mejoradas donde se use la tierra como material de construcción principal o secundario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Groussac, Paul. (1981). Ensayo histórico sobre el Tucumán. Tucumán: Ediciones Fundación Banco Comercial del Norte. Colección Historia.

Instituto Nacional de Encuestas y Censos. (INDEC). Disponible en http://www.censo2010.indec.gov.ar/preliminares/cuadro_tucuman.asp

Instituto Argentino de Normalización (1981). IRAM 11.603 – Acondicionamiento térmico de edificios. Clasificación bio-ambiental de la República Argentina. Buenos Aires: IRAM

Isla, A. (2002). Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado. Buenos Aires: Editorial de las Ciencias.

Latina, S. M. (2003). Construcciones en tierra: una alternativa contemporánea con un viejo material. Publicaciones LEME Serie: Arquitectura de tierra.

Ley N° 5.529 Régimen Orgánico de las Municipalidades. Disponible en http://www.mininterior.gov.ar/municipios/archivos_regimen/Ley_Organica_Tucuman.pdf

Ley N° 7350 Título I: Comunas Rurales. Capítulo I: Definición y Creación. Disponible en <http://rig.tucuman.gov.ar:8001/boletin/docs/Ley%20N%207350.pdf>

Negrete, J. (2000). Análisis bioclimático de la microregión del Valle Calchaquí. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.

Reyes Gayardo, C. (1966). Motivos culturales del Valle de Tafí y de Amaicha. Tucumán: Editorial Violetto S.R.L.

Rivas, A.I. (2000). Problemas de tenencia de la tierra en los valles del borde andino: El caso del Valle de Tafí. Breves contribuciones del IEG N° 12. Facultad de Filosofía y Letras UNT. Disponible en <https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=http%3A%2F%2Fecaths1.s3.amazonaws.com%2Fproblematicaterritorialrural%2F1026860810.Unidad%2520I-Texto%25209-Tenencia%2520de%2520la%2520Tierra%2520en%2520Taf%C3%AD%2520del%2520Valle.doc>

Sosa, M. (2008). El impacto de la globalización en la arquitectura de tierra. VII SIACOT y TERRABRASIL 2008. PROTERRA, Rede TerraBrasil. Anais... San Luis Maranhão, Brasil. CD-ROM

Sosa, M. et al (2007). Degradación de las superficies de muros de adobes por acción del intemperismo. Parte II. Adobe USA. NNM Cand Adobe Association of the Southwest, El Rito, New Mexico.

Torres Bruchman. E. (1977). El clima de Tafí del Valle y sus posibilidades agropecuarias. Biblioteca de la Facultad de Agronomía y Zootecnia, Universidad Nacional de Tucumán.

AUTORES

Mirta Eufemia Sosa: Doctorando FAU-UNT, Master DPEA-CRATerre - Francia, Arquitecta, Profesora Adjunta Cátedra Construcciones I, Arquitectura de Tierra Cruda y Práctica Profesional Asistida (Modalidad de Extensión) de la FAU-UNT. Directora de Proyectos de Investigación CIUNT – Integrante de proyectos de ANPCyT. Co-conducción del CRIATIC-FAU-UNT. Miembro PROTERRA, ISCEAH-ICOMOS y de APTI. E-mail: mirta_sosa@hotmail.com.

Stella Maris Latina: Arquitecta – Profesora Adjunta Cátedra Construcciones I, Arquitectura de Tierra Cruda y Práctica Profesional Asistida (Modalidad Práctica de Extensión) de la FAU – UNT - Co-conducción del CRIATIC-FAU-UNT; Directora de Proyectos de Investigación CIUNT. Integrante proyectos de ANPCyT. Miembro PROTERRA. E-mail: smlatina05@gmail.com